

¿Qué problemas nos preocupan?



¿Cómo es, realmente, Eva, mi hija de 4 años? Puedo decir que es un encanto agotador, un imprevisto continuo...

Porque los niños viven, evolucionan, corren... y se escapan a nuestra comprensión (aunque se pasan las 24 horas de cada día expuestos a nuestra comprensión).

El artículo de **temas evolutivos** enciende unos focos para iluminar la escena: de todos modos Eva sigue ahí: iluminada, enfocada, viva: pero sólo nos comunicaremos con ella si nos acercamos a ella, comprendemos su lenguaje (toda ella es lenguaje: no sólo sus palabras) y empleamos un lenguaje que ella pueda también comprender: con poca teoría, acertada, y mucho cariño, que siempre será un acierto.



Cuando educó, cuando me relaciono con los niños, cuando me planteo problemas educativos ¿cuáles son mis tendencias más arraigadas (claras o solapadas)?

Porque sabemos muchas cosas sobre educación, e incluso nos ponemos en guardia para no emplear estrategias incorrectas: pero lo que SOMOS, nuestras TENDENCIAS más profundas y personales siempre van con nosotros y, si no nos ponemos en guardia, nos fuerzan a tomar unas actitudes que muchas veces condicionan en exceso la relación con los niños.

En el artículo de **temas sociales** se analiza una de estas actitudes: la **mecánica**, en la que muchos hemos sido educados (¿modelados, domados, conformados?). Por tenerla identificada con una manera de hacer en educación es mucho más importante desensamblarla y saber cómo condiciona nuestra relación con los demás.



Mi hijo Andrés suspende tres. Hasta hace dos años (6.º EGB) ningún suspenso. Empezó suspendiendo una y ahora tengo que considerar que, escolarmente hablando, es un fracasado. ¡Menudo porvenir! ¡Todavía no acabó EGB!

En el artículo sobre el **fracaso escolar** empezamos a analizar esa experiencia tan frecuente y tan superficialmente vivida: con ansia, con desespero y con muy poco conocimiento de la realidad vivida por el hijo.



¿Qué normas poner en casa para la convivencia familiar? Si no pones ninguna aquello es Babel. Si dictas normas concretas te llaman y te sientes dictador. En estos tiempos ya no sabemos qué hacer. Pero como tampoco podemos dimitir como padres y nos sentimos responsables de la educación que damos...

En el artículo de **temas familiares** se presenta un caso que parece extremo y las reacciones de personas que están muy bien educadas y que viven experiencias discrepantes. Escuchar a todos es, por lo menos, salirse de posibles obcecaciones personales.



Acabó el bombardeo de los juguetes en torno a los Reyes. Ya pasó todo. Pero cada año quedo más insatisfecho con la manera de proceder nuestra y de los abuelos, tíos y demás que bombardean a nuestros niños con tantos juguetes como nos bombardea antes la publicidad a los mayores.

¿Será verdad que la sociedad de consumo tiene ganada ya esta baza de lograr consumidores sumisos precisamente porque, no sólo en la mecánica de la compra de juguetes, sino en la misma naturaleza de los juguetes está fabricando esclavos en vez de personas creativas?

El artículo sobre **temas ambientales** plantea el problema con fuerza y con originalidad. Tema para seguir pensando en él.

¿Nos da Vd. unas ideas para tener algunas sesiones de Escuela de Padres sobre la libertad?

Ahí van cinco guiones en el artículo: **educar en libertad**. Tienen la ventaja de haber sido ya experimentados por bastantes grupos y de quedar abiertos a cualquier experiencia nueva.

Este es nuestro número de Padres y Maestros.

Mientras preparamos el siguiente nos encantaría seguir recibiendo la formulación de vuestros problemas para que nuestra revista fuese la segunda fase de un diálogo iniciado por vosotros.

Saludándoos muy afectuosamente,

JOAQUIN MARIA GARCIA DE DIOS